

Misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas

MIRIAM NICADO GARCÍA

Rectora de la Universidad de La Habana, profesora titular
y doctora en Ciencias Matemáticas.

Resumen

Las misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas constituyen un bien cultural y científico que favorece el desarrollo personal, así como, las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales, al mismo tiempo que fomenta la innovación, la transferencia y el intercambio de conocimientos. Tener continuamente actualizados los diseños curriculares, medir los impactos, generalizar los resultados hacia lo interno y no solo entre países, son propuestas que ponen a las universidades como entres transformadores.

Palabras clave: universidades latinoamericanas y caribeñas, bien cultural, transformación, educación superior, estudiantes.

Desafios e convicções das universidades latino-americanas e do Caribe

Resumo

Os desafios e convicções das universidades latino-americanas e do Caribe constituem um bem cultural e científico que ajuda no desenvolvimento do indivíduo, assim como nas mudanças económicas, tecnológicas e sociais, ao tempo de fomentar a inovação, a transferência e o intercâmbio de conhecimento. Manter constantemente atualizados os planejamentos curriculares, medir o impacto, generalizar os resultados no interno e nem só entre países, são propostas que oferecem as universidades como agentes de mudança.

Palavras-chave: Universidades latino-americanas e do Caribe; Bem cultural; Mudança; Ensino Superior; Estudantes.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2024.102.789>

Missions and Convictions of Latin American and Caribbean Universities

Abstract

The missions and convictions of Latin American and Caribbean universities represent a cultural and scientific asset that fosters personal development, alongside economic, technological, and social transformations. These institutions promote innovation, knowledge transfer, and exchange. Proposals such as continuously updating curricula, measuring impacts, and generalizing results internally –rather than only across countries– position universities as agents of transformation.

Keywords: Latin American and Caribbean universities, cultural asset, transformation, higher education, students.

Agradezco especialmente a la doctora Dolly Montoya Castaño, rectora de la Universidad Nacional de Colombia, a la doctora María Clara Rangel Galvis, rectora de la Universidad El Bosque, por la acogida, así como a los organizadores de esta reunión. Saludo además a quienes forman parte de la UDUALC y a los invitados especiales. El presente panel aborda las misiones y convicciones de las universidades latinoamericanas y caribeñas. Haré un pequeño bosquejo de cómo considero que, en estos momentos, realizamos nuestras misiones las universidades de la región.

Hay muchas tendencias, actualmente, de cómo y cuáles deben ser las misiones de las universidades, y ante todo coincido con la UNESCO, en que la educación superior constituye un importante bien cultural y científico, que favorece el desarrollo personal y las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales, a la vez que estimula la innovación, la transferencia y el intercambio de conocimientos.

Sin embargo, es relevante preguntarse ¿cómo se refleja este reto en nuestras universidades? Si accedemos a los sitios web de la mayoría de nuestras instituciones de educación superior, lo primero que aparece es la misión y la visión, generalmente centradas en los contextos nacionales e internacionales, por los cuales atraviesa el país o la universidad. Y, por tanto, las misiones sí están muy relacionadas, a nuestro juicio, con todos los procesos que viven nuestras naciones. Por eso es que se desarrollan en diferentes contextos y por eso es que se cumplen de manera heterogénea.

La principal misión es formar profesionales altamente calificados, altamente comprometidos con el presente y con el futuro de nuestras naciones, capaces de transformar escenarios, capaces también de transformar los pueblos y, a ellos, se añaden misiones que deben mantener vivas la ciencia, la innovación, la superación continua y el enfoque de desarrollo territorial.

Con esos fines, nuestras instituciones educativas están llamadas a revolucionarse continuamente a actualizar sus diseños curriculares, a medir de manera continua sus impactos, a generalizar sus resultados, no sólo al interior de nuestros países, sino entre todas las naciones.

A mi juicio, la UDUALC ha sido un ente aglutinador que protege nuestros intereses, promueve nuestra integración y nos acerca. La UDUALC es una organización que debemos cuidar para poder cumplir nuestras misiones, debemos atenderla y debemos hacerla crecer, porque con ella también crecen las universidades latinoamericanas y caribeñas.

No todas las universidades que están agrupadas en esta organización gozan de la posibilidad de poder crecer de manera natural. Como ejemplo, la Universidad de La Habana, que tiene casi 300 años de creada, exhibe una historia de permanente apoyo a la transformación de Cuba. Hoy tiene 60% de mujeres entre sus estudiantes, 58% de mujeres entre sus profesores y 62% de mujeres entre sus directivos y administrativos.

Con esta composición ha sido capaz de proponer al gobierno la creación de nuevas estructuras, pero principalmente de interfaces que permitan que toda investigación, todo desarrollo, toda patente se ponga en función del desarrollo del país. Y no puede ser de otra manera si estamos hablando de un país en el cual vivimos en permanente guerra económica y bajo un asedio extraordinario de la mayor potencia del mundo.

En otros escenarios he puesto el ejemplo de cómo, en medio de la covid-19, el gobierno nos pidió hacer una vacuna para independizarnos de los grandes monopolios, e hicimos cinco. De esas cinco, tres vacunas fueron elaboradas con el ingenio de los universitarios. Esto indica que, nosotros nos formamos como latinoamericanos y caribeños que somos y nuestras universidades forman excelentemente a nuestros profesionales, nuestras universidades también tienen la capacidad de transformar a las naciones.

Este tema de la vacuna nos permitió también explorar el asunto de las patentes, qué hacemos con ellas, a dónde van a parar éstas, cómo hacemos que queden en dominio de nuestras propias universidades y no de grandes consorcios.

Y probamos que podemos, probamos que cuando hay interés del gobierno, hay sinergias importantes entre el gobierno y las universidades, esto se puede lograr. Hemos propuesto por primera vez en el país la creación de una fundación, una organización sin fines de lucro, para aglutinar toda la innovación que permita transformar el sector estatal y no estatal del país. Y en



esto se ha avanzado mucho. Ha sido una vía importante para lograr sinergias entre el sector estatal y no estatal de Cuba, que es algo novedoso.

Y, por último, a través de la UDUALC y a través de la relación que podemos exhibir con universidades del mundo, hoy la Universidad de la Habana tiene, en su campus, el primer centro conjunto con la Universidad Nacional Autónoma de México, dirigido por una excelente intelectual mexicana, que es un gran ejemplo de que las instituciones educativas podemos integrarnos.

También, hemos organizado la apertura, hace dos años, de un centro caribeño en nuestra universidad. Lo cual quiere decir que la extensión, que es una misión, no solo debe ser una extensión hacia el territorio, sino también una extensión hacia el resto de los países.

Cuando yo escuchaba de Haití, pensaba que quizás nosotros podamos hacer un centro latinoamericano, creado por la UDUALC, para ayudar a los alumnos y a los jóvenes haitianos a que puedan formarse y no esperar a que la guerra culmine. Creo que la UDUALC tiene capacidad para hacerlo. Y cuenten con nosotros, si eso lo proponemos, porque me parece que es una vía para poder salvar a los jóvenes de ese país.

Por tanto, si hablamos de convicciones, tengo la convicción de que las universidades latinoamericanas y caribeñas sí somos entes transformadores, que las universidades latinoamericanas y caribeñas sí formamos profesionales de alto nivel y que nuestras universidades sí son capaces de transformar a los pueblos.

Nota bene. La naturaleza de este texto, originalmente una conferencia, no nos permitió rastrear algunas referencias con exactitud.